

En verdad solo son dos los "principios de la guerra"

"Aprende como si fueras a vivir eternamente.
Vive como si fueras a morir mañana".

Isidoro, Arzobispo de Sevilla

"La historia militar es la única ciencia que
enseña estrategia".

Coronel René Tournés

Por: Teniente Coronel (r) Alfonso Rojas Martínez

A lo largo del paso del tiempo se ha venido tratando en las diversas escuelas castrenses acerca de los llamados "Principios de la Guerra". En este ensayo vamos a analizarlos para deducir cuáles de ellos, en verdad, son "Principios" y cuáles constituyen más bien modalidades de ejecución, favorables condiciones de acción, e indispensables.

1. CARACTERÍSTICAS DE LA GUERRA MODERNA

"La guerra es una lucha entre el tiempo
y el espacio".

General Leopoldo Menéndez López.

Esa lucha entre el tiempo y el espacio se produce como efecto de la velocidad de los medios de acción.

La guerra moderna exige cada vez mayor velocidad, mayor potencia, mayor profundidad, sorpresa más completa.

El conflicto que terminó en 1945, después de seis años de batallar encarnizado que se desarrolló sobre la casi totalidad del globo terrestre y que puso en acción fuerzas armadas considerables, dotadas de medios de combate siempre más poderosos y perfeccionados, produjo evolución profunda en las ideas generalmente admitidas hasta 1939.

En la guerra moderna la lucha no tiene probabilidades de ser ganada sino por el partido que disponga de los más grandes poderes económico e industrial, que van a la par con la superioridad técnica.

La superioridad técnica, particularmente en los dominios del material, permite al partido que la posea: tomar la iniciativa (estratégica y táctica) de las operaciones; mantener, y aun desarrollar, el potencial inicial de guerra; hacer la guerra menos larga y menos costosa; reducir al mínimo las pérdidas de vidas humanas.

La posesión de la superioridad técnica depende, en sí misma, de: el progreso realizado en el dominio científico; la capacidad industrial de los beligerantes.

Depende, además, de uno y de otra, gracias a: la coordinación entre los órganos de investigación científica y los organismos de defensa nacional; la eficacia de las movilizaciones económica e industrial; la aplicación de los descubrimientos científicos a la producción industrial.

Interdependencia de los factores económicos y de los factores industriales.

Por ser esencialmente de orden económico los elementos de la superioridad técnica, la situación económica influye sobre la situación militar.

Inversamente, por tener que ser puestos fuera del alcance del enemigo los medios de producción, el desarrollo de la situación militar tiene profundas repercusiones sobre la situación económica del país.

Amplitud de las hostilidades.

Como la guerra tiende incesantemente a adquirir el carácter de *lucha integral*, el conjunto de la nación participa hoy más o menos directamente en las hostilidades.

Entonces:

- a) La adhesión de la nación entera a la política de guerra debe ser obtenida *anticipadamente*. Los elementos de tal adhesión no son solamente materiales y económicos, sino también sociológicos y morales, lo cual exige juiciosa orientación de la educación nacional y enlace *permanente* entre el público y las Fuerzas Militares, mantenido por medio de la *información*.

- b) Como consecuencia del poder que el progreso técnico da al armamento, el volumen y la gravedad de las destrucciones crecen sin cesar. El campo de batalla se extiende hoy en las tres dimensiones, a través de los tres elementos: tierra, mar, aire.
- c) Como los medios individuales de las naciones son, frecuentemente, demasiado débiles para hacerles frente a las gigantescas necesidades de la guerra moderna, los beligerantes se ven obligados a buscar la ayuda de los recursos de otros países. En consecuencia, los conflictos tienden cada vez más a sobrepasar el marco de dos o más naciones y, por la vía de la solidaridad económica, a extenderse a continentes enteros, lo cual le imprime a la guerra Carácter Intercontinental.

2. ENSEÑANZAS APLICABLES AL CONJUNTO DE LAS FUERZAS MILITARES

Interdependencia y equivalencia de dichas Fuerzas.

Así como los elementos económicos y los elementos militares son los componentes del *potencial total de guerra*, los ejércitos de tierra (Ejército), mar (Armada) y aire (Fuerza Aérea) son los componentes del *potencial militar*, tomado en su sentido exacto. Dichos ejércitos son interdependientes, *pero ninguno de ellos debe ser considerado como auxiliar de los otros dos.*

La importancia relativa de cada uno de tales ejércitos, cuyo conjunto constituye las Fuerzas Militares, varía con la situación estratégica de cada teatro de operaciones. Depende de la geografía, de los medios disponibles (habida cuenta del despliegue del conjunto), de las posibilidades ofensivas e, inversamente, de los factores que determinan la vulnerabilidad de cada antagonista.

La división del teatro de guerra en teatros de operaciones, fijada por las servidumbres especialmente particulares de las fuerzas de superficie (entiéndese por "fuerzas de superficie" el conjunto de las fuerzas terrestres y las navales), se aplica, sin embargo, a los tres elementos de las Fuerzas Militares.

Conviene subrayar que, en razón del carácter particular de las fuerzas aéreas, el término "teatro de operaciones" debe ser empleado, con respecto a ellas, en sentido más amplio que con respecto a las fuerzas de superficie. Fue así como, en el período de 1940 a 1945, las fuerzas aéreas aliadas del teatro de operaciones de Italia intervinieron normalmente en el teatro de operaciones de la Alemania Occidental.

El comando superior de un teatro de operaciones recae, en principio, en un oficial general del ejército terrestre, designado para desempeñar el papel preponderante durante el desarrollo de una fase estratégica determinada.

El poder aéreo es hoy, y en adelante será tal, que las fuerzas de superficie no pueden prever operaciones ofensivas mayores sin la participación de las fuerzas aéreas.

De la misma manera, las fuerzas aéreas no pueden comprometerse, aun en una operación autónoma, sin que la seguridad de sus bases esté garantizada por las fuerzas de superficie.

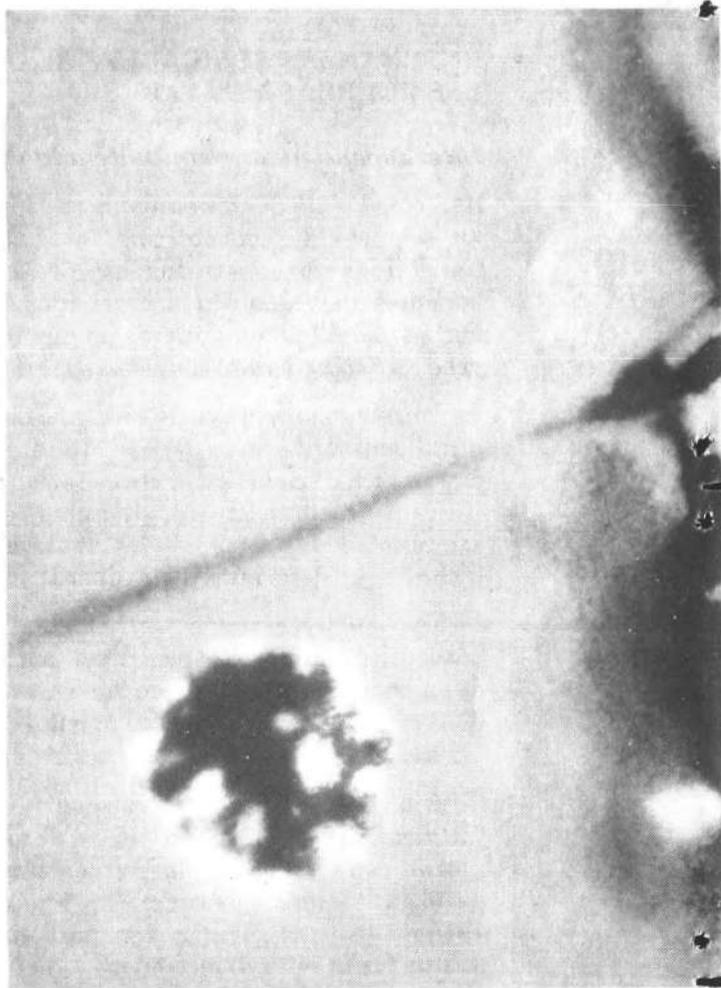
3. NECESIDAD DE LA SUPERIORIDAD AEREA

La superioridad aérea es condición indispensable de éxito de las operaciones terrestres, navales y mixtas.

En efecto, la aviación es capaz de conquistar y conservar —eventualmente reconquistar— el dominio del aire, sin el cual modernamente ninguna victoria puede ser obtenida.

El comandante debe, pues, disponer, ya con anterioridad a la iniciación de cualquier operación, de una aviación numerosa y de elevada calidad, tanto desde el punto de vista moral como desde el material, que disponga de poderosa infraestructura.

La iniciación de las operaciones de superficie no se hará sino



en función de la necesaria obtención del dominio aéreo, sometiendo luego tales operaciones a las mismas servidumbres meteorológicas de las operaciones aéreas, salvo en situaciones de excepción.

En caso de conflicto de urgencia entre las diversas misiones impartidas a las fuerzas aéreas, la lucha por la superioridad aérea debe predominar en absoluto. La determinación de desviar las fuerzas aéreas de este objetivo primordial no puede justificarse sino en circunstancias excepcionales, compatibles con la gravedad que tal determinación implica, no sólo para las fuerzas aéreas sino para el conjunto de las Fuerzas Militares.

4. TIEMPO Y ESPACIO

"Las nociones de tiempo y espacio son la base de la decisión en la maniobra estratégica".

Foertsch.

"La estrategia es el cálculo preciso del tiempo y el espacio".

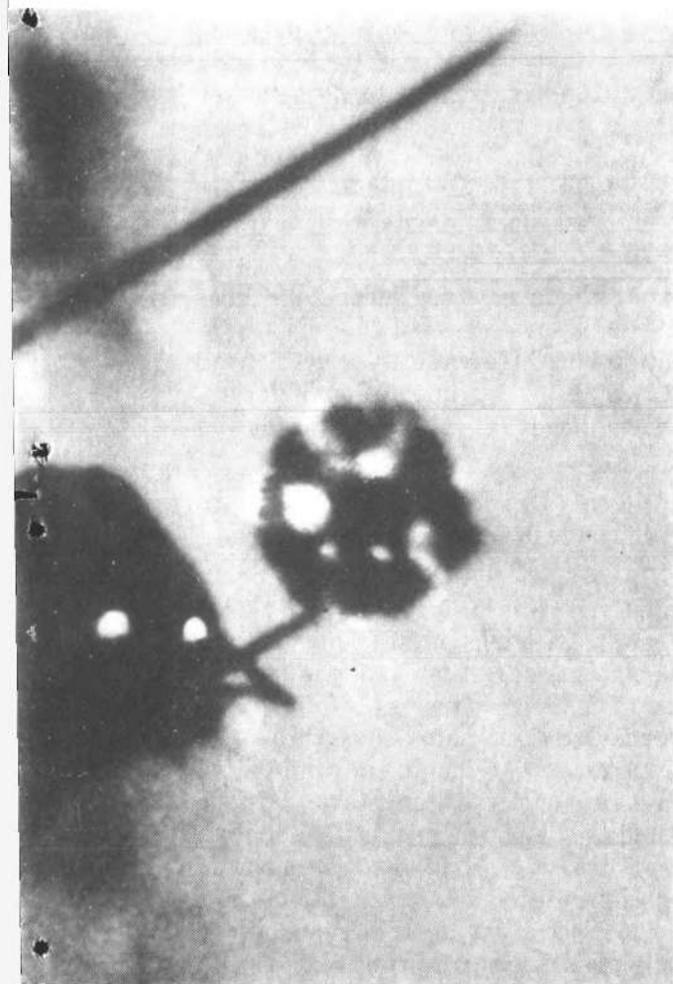
General

Leopoldo Menéndez López.

"El tiempo y el espacio son el margen dentro del cual el comandante mueve sus fuerzas. En vista del efecto que tienen sobre sus planes y sobre los probables movimientos del enemigo, son factores de vital importancia al tomar sus decisiones... Las consideraciones de tiempo y espacio afectan todos los cálculos y decisiones... La estrategia tiene que contar con mayores espacios de tiempo que la táctica... El tiempo y el espacio, representados en mapas y compases, calendarios y cronómetros, son factores ambos con los cuales el militar tiene que enfrentarse e instrumentos que debe usar. Ellos no están sometidos a su voluntad.

Influyen en sus pensamientos y en sus actos"

Foertsch.



Durante la guerra de 1939-1945 la *ofensiva*, como siempre, mantuvo en su poder todas las oportunidades de ofrecer la *decisión* en la lucha. Al darle al *ataque* la supremacía que le corresponde, el carro de combate ("tanque") modificó completamente, a causa de su *velocidad* misma, la fase de explotación del éxito.

En 1918 los infantes avanzaban a pie. El general cuya línea había sido rota estaba seguro de que su adversario no haría, en ningún caso, más de 20 kilómetros en la jornada, aun sin encontrar resistencia alguna. El sabía, entonces, dónde situar sus reservas de intervención. Era fácil circunscribir la zona en la cual se hacía necesario intervenir, si tenía los medios necesarios para ello. El restablecimiento de la situación podía efectuarse, como máximo, a una veintena de kilómetros detrás del frente primitivo.

El empleo de los blindados produjo una revolución en esta fase de la batalla. Actualmente, a pesar de las llamadas "posiciones de erizo", una ruptura poderosa, acompañada de éxito, no puede ser neutralizada antes de varios centenares de kilómetros. Es la condenación de los países pequeños, como Francia, o aun, pudimos verlo, como Alemania misma. Si Rusia hubiera tenido solamente la superficie de Polonia, habría sido enteramente ocupada desde el primer choque.

Cada gran ofensiva, alemana o aliada, ganó alrededor de 400 kilómetros de profundidad. El mando soviético, en la "batalla relámpago" de 1941, tuvo que situar sus reservas estratégicas en las regiones de Leningrado, Moscú y Kiev. Igualmente Von Guderian, al ver su frente roto sobre el vístula (1945), colocó las suyas detrás del Oder.

Recordemos, a propósito, la tesis: "La guerra es una lucha entre el tiempo y el espacio". (A causa de la velocidad de los medios).

Y acerca de las citadas "posiciones de erizo" o simplemente "erizos", escribe el Capitán Cyril Falls lo siguiente: "Son el tipo circular de dispositivo defensivo. La extensión del frente y la falta de tiempo disponible en Rusia, cuando los alemanes perdieron la iniciativa en el invierno de 1941, hicieron imposible formar obstáculos como los que se han descrito". (El autor se refiere a los de la Línea Sigfrido). "En su lugar construyeron los alemanes una serie de puntos fuertes, cuyas dimensiones aumentaron según lo requería la vasta zona donde se libraba la guerra. Se hallaban situados en los centros ferroviarios y en los carreteros, guarnecidos por considerables formaciones de todas las armas. En muchos casos parece que hayan sido contruidos de modo semejante a las fortalezas circulares del siglo XIX: una ciudadela central, sólidamente fortificada, rodeada, además, de un anillo de aldeas for-



tificadas cuyo objeto era el de conservar la artillería enemiga a cierta distancia de las posiciones centrales. Naturalmente, las fortificaciones eran obras de campaña, tales como trincheras; barreras de carretera; fosos o trampas; murallas de bloques de hielo o de nieve compacta. Las casas tenían almenas y habían sido reforzados los techos de las bodegas. Obviamente, los alemanes trataron de mantener comunicaciones por tierra entre estos "erizos" o "puerco espines", como los llamaban. Pero los que eran rodeados por los rusos con frecuencia no podía impedirseles que penetraran y aun ocuparan por completo el terreno entre los puntos fuertes y más allá de ellos tenían que ser abastecidos aviones de transporte, que les arrojaban víveres y municiones por medio de paracaídas. A veces los aviones llegaban a aterrizar, transportando refuerzos y abastecimientos, y, según los informes rusos, todos los principales "puerco espines" poseían campos de aterrizaje".

5. PRINCIPIOS APLICABLES A LA CONDUCCION DE LA GUERRA

El empleo de las Fuerzas Militares obedece, como el de toda fuerza organizada, a la observancia de ciertas reglas denominadas

“principios de la guerra”, *aplicables en todas las circunstancias y por todos los escalones de mando.*

Dicen los reglamentos franceses: “Los principios de la guerra, cuyo desconocimiento acarrea tanto la pérdida de los batallones como la de los ejércitos, son de enunciado sumamente simple. Toda la dificultad reside en su aplicación”.

Bien entendido, la aplicación de los “principios” no garantiza, por sí misma, la victoria, pero crea condiciones favorables para obtenerla. En cambio, *su menosprecio trae como consecuencia inevitable la derrota.*

6. EXPOSICION DE LOS DENOMINADOS “PRINCIPIOS DE LA GUERRA”

ESCUELA FRANCESA

Los “principios de la guerra” han sido divididos en dos categorías, a saber:

a. De orden general:

Los de *orden general o primera categoría* son aplicables a toda empresa humana. Ellos son como sigue: *El espíritu de iniciativa o de ofensiva, único que permite obtener resultados decisivos, ya que se trata siempre de imponer la propia voluntad a la voluntad del adversario, finalidad que sólo se logra por medio de la ofensiva.*

“La ofensiva es la única forma resolutiva de combate”.

Clausewitz.

La perseverancia o continuidad en la busca de un mismo objetivo (perseverancia en el esfuerzo).

La flexibilidad, que permite hacerles frente a los acontecimientos imprevistos (los “imponderables”) y parar así las iniciativas del enemigo.

b. De orden particular:

Responde a la denominación particular *de Principios de la Guerra*. La constituyen los siguientes:

- Seguridad
- Libertad de acción
- Economía de las fuerzas
- Concentración de esfuerzos

- Cooperación
- Movilidad
- Sorpresa

Seguridad. Objeto: Garantizar al mando el *espacio* y el *tiempo* necesarios para desarrollar la maniobra concebida. Su existencia burla, pues, los efectos de sorpresa buscados por el enemigo.

Dice el reglamento francés: "La seguridad descansa en la información y en el dispositivo".

La *información* está constituida por el conjunto de datos de que se dispone en un momento dado:

- a. Sobre un enemigo, en potencia o declarado.
- b. Sobre el terreno (teatro de operaciones).

Se complementa con las correspondientes deducciones en los órdenes técnico, orgánico, táctico y estratégico.

Axioma

- a. En la guerra es preciso *informarse para obrar*.

"La información (plan de) es obra personal del jefe. El da a sus órganos de información (tropas en contacto, observadores, tropas de reconocimiento, aviación), bajo la forma de misiones concretas, ilustradas con el enunciado de su *intención* (*idea de maniobra*), las cuestiones exactas (qué quiere y cómo lo quiere) cuya solución debe determinar, a la hora fijada, una adecuada decisión".

Por medio de la *información* se llega a conocer las *posibilidades* del enemigo, vale decir, sus *posibilidades de acción*, que son *posibilidades de acción a nuestra propia acción*.

La información pertenece a los dominios de la técnica y de la táctica.

El *dispositivo* es la juiciosa y conveniente articulación de los medios, en anchura y en profundidad, para poderlos emplear a pesar del enemigo en las mejores condiciones posibles. Depende de la *idea de maniobra* (o "*intención*") del jefe y se funda en la *racional utilización del terreno*.

Napoleón, genio transformador del arte de la guerra, constituía siempre su dispositivo de tal manera que estaba en capacidad de hacerles frente, en cualquier dirección, a las iniciativas del enemigo. Consúltese la historia de sus campañas militares.

Es bien importante hacer notar que por *dispositivo* se entiende hoy el conjunto de medios, incluida la extensión total de la retaguardia —parte vital de los ejércitos— que modernamente comprende la superficie integral del territorio patrio.

- *Libertad de acción.* Objeto: Garantizar la *libertad de maniobra*. La *libertad de acción* permite al jefe moverse y obrar según su propia voluntad, sin sufrir la voluntad del adversario. Es efecto de la *seguridad* y de la *voluntad del jefe*.

La *libertad de acción* es el primero de los dos llamados "*grandes principios de acción*".

- *Economía de las fuerzas.*

"Quién corre dos liebres a un mismo tiempo no coge ninguna".

Objetos: 1o. Dosificar las fuerzas de manera de poderlas concentrar al máximo sobre el *objetivo principal* y sólo dedicarles a los *objetivos secundarios* el mínimo de fuerzas compatible con la seguridad del conjunto; y

2o. Obtener de las fuerzas así dosificadas el mejor rendimiento, evitando, para lograr este fin, todo empleo doble y toda dispersión de esfuerzos.

Obsérvese bien: *Economizar* no significa *ahorrar*. Etimológicamente significa "disponer convenientemente" una cosa: la riqueza, los medios de combate, etc.

- *Concentración de esfuerzos.*

Objeto: Lograr la superioridad en el punto preciso y en el momento oportuno (punto y momento decisivos), aunque la relación del conjunto absoluto de fuerzas sea desfavorable (hasta cierto límite, sin embargo). Napoleón fue maestro de maestros en la aplicación de este principio.

Desde luego, la *concentración de esfuerzos* exige previa reunión de los medios.

Axioma

- b. En la guerra es preciso *reunirse para obrar*.

Expresa Culmann: "Una Unidad está reunida cuando sus elementos pueden participar en una acción común, en las condiciones de tiempo y espacio fijadas por el comando".

La *concentración de esfuerzos* es el segundo de los dos llamados "*grandes principios de acción*".

- *Cooperación.* Objeto: Asegurar la coordinación de los esfuerzos de fuerzas diversas que hayan recibido una misma misión. Pero no se trata simplemente de reunión de armas sino de combinación de los esfuerzos que le son propios a cada una de esas armas. Del mismo modo que una orquesta no es reunión de instrumentos musicales para tocar sonatas, sino que la sonata es combinación armónica de los esfuerzos (notas) que le son propios a cada instrumento musical. Podríamos decir entonces ciertamente que la batalla es orquestación de fuegos bélicos.

La *cooperación* concierne a las relaciones: entre fuerzas aliadas; entre los diversos elementos que constituyen el potencial total de guerra de una nación; entre las fuerzas armadas que actúan en un mismo teatro de operaciones.

- *Movilidad.* Objetos:

- a. Mover un dispositivo con rapidez.
- b. Intervenir en un punto dado, en mínimo plazo.

- *Sorpresa.* Objeto:

Burlar las medidas de *seguridad* tomadas por el enemigo.

El *secreto* y la *rapidez* son los dos factores de la *sorpresa*. Secreto en la *preparación*. Rapidez en la *ejecución*.

Dice Clausewitz: "La sorpresa cuadruplica el éxito".

De lo anterior podemos concluir: tropa víctima de una emboscada lo fue, ante todo, o de ausencia de medidas de seguridad o de error táctico en la aplicación de éstas.

Los "principios" enunciados son aplicables en todas las situaciones de la guerra, como queda dicho, y en todos los escalones orgánicos de mando. Es propio del correspondiente comandante determinar, en cada caso particular, la solución del momento, comprendida en esos diferentes factores. Tal operación requiere de su parte, juicio e intuición.

7. CONCLUSION

De todo lo anterior hasta aquí escrito podemos resumir y deducir lo siguiente:

RESUMEN

- 1o. En la guerra es preciso informarse para obrar (*información*).
 “Si el enemigo supiera siempre lo que hace el enemigo, el enemigo vencería siempre al enemigo”.
- 2o. En la guerra hay que reunirse para obrar (*dispositivo*).
- 3o. La *información* y el *dispositivo* son los dos factores de la *seguridad*.
- 4o. La *seguridad* garantiza al mando:
 - a. El *espacio* y el *tiempo* necesarios para desarrollar la maniobra concebida; y
 - b. La *libertad de acción*.
- 5o. La *libertad de acción* garantiza la *libertad de maniobra*. Es fruto de la *seguridad* y de la *voluntad del jefe*.
- 6o. La *libertad de acción*, garantizada por la *seguridad*, y la *concentración de esfuerzos*, que busca lograr superioridad en el “punto y momento decisivos” (*ofensiva*), son los llamados *grandes principios de acción*.
- 7o. “La *ofensiva* es la única forma resolutiva de combate”.

DEDUCCIONES

- 1a. Por esencia, verdaderamente solo vienen a ser *dos* los *principios de la guerra*, a saber:
 - a. Seguridad
 - b. Ofensiva
- 2a. Los demás que figuran en la enumeración, juzgados como “principios”, resultan no ser propiamente tales por esencia, sino más bien *modalidades de operación, procedimientos de ejecución* indispensables, destinados a crear las condiciones necesarias para la aplicación, en las más favorables probabilidades de buen éxito, de los que en verdad y por su misma esencia son “*principios de la guerra*”, leyes permanentes cuya juiciosa observancia permite alcanzar resultados decisivos en la lucha, como lo demuestra en el decurso de los siglos la historia militar de las naciones y de las sociedades primitivas: la *seguridad* y la *ofensiva*.

FUENTES

- General K. von CLAUSEWITZ. *De la guerra.*
- Coronel H. FOERTSCH. *El arte de la guerra moderna.*
- Coronel R. TOURNES. *La historia militar.*
- Coronel F. CULMANN. *Táctica general.*
- Coronel E. DELTEIL. *Los principios de la guerra.*
- Capitán CYRIL FALLS. *La Segunda Guerra Mundial.*
- General L. MENENDEZ LOPEZ. *Conferencias de historia militar.* Escuela Superior de Guerra. Bogotá. Curso de 1944 y 1945.
- *Curso de Estado Mayor, 1946 y 1947.* Escuela de Estado Mayor. París.
- Teniente Coronel. A. ROJAS MARTINEZ. *Conferencias de historia militar.* Escuela Superior de Guerra. Bogotá, Cursos de 1948 y 1949.

HAGA MAS
VENTAS POR
CORREO,
UTILIZANDO
EL "SERVICIO
DE REEMBOLSO
C.O.D." DE
ADPOSTAL



Es un servicio que le permite estar en varias ciudades a un mismo tiempo entregando y cobrando a la vez su mercadería! Parece increíble, verdad? Usted hace el envío de sus productos, y en el momento mismo en que su cliente los retira de nuestras oficinas, le giramos su dinero! Además es rápido y seguro!




CORREO DE COLOMBIA

llega segura y a tiempo!
MAYOR INFORMACION: TELS: 2 41 55 31 y 2 82 68 42